

no vaya a ser que socaven y redefinan la intención de Dios en el mensaje del evangelio. En verdad, dentro de la misma iglesia el pueblo de Dios siempre ha hallado necesario estar vigilante contra las interpretaciones falsificadas y engañosas de las preciosas palabras “Jesús salva” – desde las corrupciones de Roma en la Reforma Protestante hasta las descaradas falsificaciones del tele-evangelismo a fines de este milenio.

Por consiguiente necesitamos preguntar: ¿De qué nos salva Jesús, y de qué manera Él ha hecho esto?

### ***Pecado, Culpa e Ira***

La respuesta Bíblica es llana y abundante. Jesús nos salva *del pecado y sus consecuencias*. Dios le envió el mensaje angelical a María: “Le pondrás por nombre ‘Jesús’, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mat. 1:21). Aquí encontramos nada menos que una premisa fundamental del Cristianismo: “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores” (1 Tim. 1:15). El Apóstol Juan fue igualmente categórico: “Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados” (1 Juan 3:5; cf. Juan 1:29). El Cristianismo, tal y como se presenta en las páginas de la Escritura, proclama que Jesucristo es el Salvador, y aquello de lo cual nos salva es el pecado.

Naturalmente entonces, es un prerrequisito para comprender correctamente la salvación el que entendamos qué es lo que Biblia quiere decir cuando habla de *pecado*. Al obtener ese entendimiento llegamos a estar conscientes del carácter *judicial* de la salvación, pues entramos a la esfera conceptual de la ley, la culpa y la condenación – el escenario de la corte judicial, la convicción, el juicio y la penalidad.

*Continuará ...*

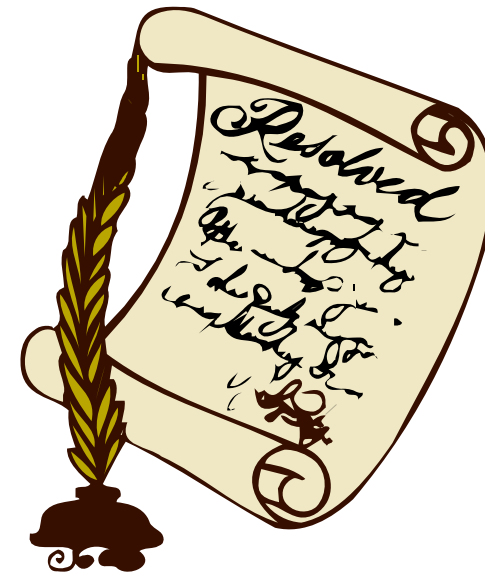
**E-Mail: [domadar@yahoo.com](mailto:domadar@yahoo.com) – Telf. 575-1000**  
**Website: [www.contra-mundum.org/renovacion.html](http://www.contra-mundum.org/renovacion.html)**

# Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº A-02

La Naturaleza  
de la Salvación

Las Siete Conexiones  
Hacia Dios



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico  
20 de Enero, 2008

---

## Si Estuviera Buscando Una Iglesia (V)

Por Donald Herrera Terán

Con frecuencia me preguntan si una persona que está como visitante en una congregación — explorando la posibilidad de llegar a ser miembro — debe **diezmar** de sus ingresos (como lo estipula la Escritura) a esa congregación.

La respuesta a esta pregunta es muy obvia. Sin embargo, razonemos a partir de esta otra pregunta: “¿Queda suspendida alguna de mis responsabilidades cristianas por el hecho de encontrarme en una condición de *no-miembro*?” ¿Dejo de leer la Biblia? ¿Dejo de compartir las buenas nuevas del Evangelio con la gente de mi *oikos* (círculo de vida)? ¿Dejo de congregarme? ¿Dejo de instruir a mis hijos en el camino del Señor? ¿Dejo de orar? Son sólo preguntas retóricas, pero ya todos inferimos la lógica de la respuesta.

De modo que, si el mandamiento de DIEZMAR está en la categoría de mandamiento de la vida cristiana, no hay ninguna razón que justifique su suspensión o cancelación aún cuando me encuentre en una condición de no-miembro.

Veamos: Trata de hacer un inventario de todo lo que recibes en tanto que visitas una congregación explorando la posibilidad de llegar a ser miembro: (1) Adoras y alabas con un grupo específico de creyentes [*Conexión 5*], (2) Desarrollas relaciones con miembros de un cuerpo local de creyentes [*Conexión 4*], (3) Recibes instrucción bíblica, (4) Te identificas (aunque sea temporalmente) con los valores, objetivos y tareas de esa congregación, con sus consiguientes beneficios, (5) Si eres cabeza de familia debes multiplicar estos beneficios por cada miembro que tenga tu familia, (6) Recibes equipamiento para el desarrollo de las otras *conexiones* [en una iglesia cuyo discipulado se basa en el hogar.], (7) Cuentas con una estructura disponible para solicitar orientación, consejo y consuelo, [de nuevo, si eres cabeza de familia esto se debe multiplicar por cada miembro de tu familia]. ¡Y mucho más!

Plantea el asunto de esta otra manera: ¿Se puede ser parte de tu familia sin compartir las responsabilidades y obligaciones que tienen como familia? Ahora aplica la misma pregunta a la iglesia, la familia de Dios.

Ahora, recuerda: Si no puedes pagar tu diezmo en una congregación [lealtad financiera], ¿Por qué razón tendrías que comprometer tu lealtad de miembro?

---

## La Naturaleza Judicial y Sustitutiva de la Salvación

Por el Dr. Greg Bahnsen

### *El Mensaje Indispensable de la Salvación*

Los documentos fundacionales de la iglesia no dejan duda de que el Cristianismo es una fe soteriológica, una religión de salvación. El corazón del mensaje Cristiano es la promesa de salvación por parte de Dios a través de la obra de Su Hijo, Jesucristo; sustraiga este distintivo, y ya no tiene “Cristianismo” — no el Cristianismo presentado con claridad en el Antiguo y Nuevo Testamentos. El Cristianismo bíblico es más que una perspectiva metafísica, más que un estilo ético de vida, más que un fenómeno social y un movimiento. En su médula, es un mensaje de salvación, enfocándose en el individuo histórico, Jesús. En Él, declaró Pablo, todas las promesas de Dios fueron afirmadas y confirmadas (2 Cor. 1:20).

En consecuencia, la Biblia llama a Jesús nuestro *Salvador*. Pablo habla de Él como “Dios nuestro Salvador” (1 Tim. 1:1; 2:3; Tito 1:3; 3:4); Pedro se refiere a Él como “nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:11; 2:20). Tal terminología tiene un amplio trasfondo y una amplia justificación el Nuevo Testamento. La misma razón por la cual Dios el Padre envió a Su Hijo al mundo es “para que el mundo fuese salvo por Él” (Juan 3:17). En Su nacimiento se anunció: “Os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lucas 2:11). Sus contemporáneos testificaron: “Este es en verdad el Cristo, el Salvador del mundo” (Juan 4:42). Y Sus discípulos, aquellos que le conocían mejor que todos, ofrecieron la misma valoración: “Hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo” (1 Juan 4:14).

En la naturaleza del caso, entonces, el Cristianismo es la proclamación de las *buenas nuevas de salvación*. Pero, ¿exactamente qué tipo de salvación abarca esto? Sin embargo, es evidente, a partir de la epístola a los Gálatas, que los individuos pueden hablar y proponer un “evangelio” que no es verdaderamente las buenas nuevas de la gracia salvadora de Dios en Cristo, sino una perversión de él (cf. Gál. 1:6-7). A lo largo de su historia, a medida que la iglesia se ha encontrado con el mundo y ha llevado el evangelio a las culturas no conversas, ha aprendido una y otra vez que hay muchas concepciones diferentes de “salvación” sostenidas por los hombres no regenerados que deben ser corregidas,

Al mismo tiempo, el reino de Dios incorpora a muchas personas que no tienen la misma mentalidad, y nos podemos beneficiar mucho también de estas relaciones. Así como el hierro aguza el hierro, afilaremos y fortaleceremos nuestro caminar con Dios cuando nos sometemos a nosotros mismos y a nuestras iglesias al escrutinio de otros. Como iglesia cuyo discipulado se basa en el hogar debemos siempre pedirles a los demás que se aseguren que no sólo estamos recitando la Escritura y memorizando canciones por un mero asunto de logro espiritual sino que esto esté haciendo verdaderamente la obra de Dios en nuestras vidas. Uno de los peligros de cualquier tipo de hábito es que en algún punto pierda su significado y se convierta tan sólo en un ejercicio de memoria, y necesitamos personas que nos desafíen en cuanto a esto. Al mismo tiempo, tenemos una responsabilidad hacia otras asociaciones y organizaciones para tenerles por responsables: que los medios cristianos de comunicación busquen algo más que la mera ganancia financiera, que las escuelas Cristianas tengan altos estándares de educación e integridad, que nuestras denominaciones sigan levantando en alto nuestros valores y tradiciones.

Una conexión del reino podría ser tan simple como dos amigos sentados juntos frente a una taza de café, compartiendo lo que está pasando en sus respectivas iglesias. Podría ser participar en un viaje misionero a corto plazo para aprender como la gente adora a Dios en un país diferente. Una conexión del reino es admitir que, a pesar de la esperanza de que podamos comprender la plenitud de Dios en nuestra iglesia local, Dios es más grande que nuestra pequeña rebanada del mundo, y que podemos aprender algo los unos de los otros. Es decir: Hablemos y escuchemos juntos a Dios y veamos hacia dónde nos está dirigiendo.

### ***Conexión Siete – el Mundo***

Con frecuencia el evangelismo es abordado por la iglesia como una presentación del evangelio que termina en un ofrecimiento para orar la oración del pecador. Pero si tomamos la idea de una relación con Dios que habla y escucha y la aplicamos al mundo que se halla fuera del reino de Dios, ello sugiere inmediatamente un enfoque diferente. Cuando pensamos en el evangelismo cuyo discipulado se basa en el hogar, pensamos en la palabra *liderazgo*. Deseamos dirigir a una persona hacia un caminar con Dios. Aunque es importante ayudarles a profesar con su boca que Jesús es Señor y Salvador, el evangelismo cuyo discipulado se basa en el hogar busca reproducir no sólo una oración del pecador, sino también un caminar en santidad. *Continuará ...*

## **Las Citas versus el Cortejo Bíblico**

*Por Brian Schwertley*

**(Parte Veintiuno)**

El punto al señalar el tema de las afinidades teológicas es que los padres deben tomar un rol activo en el proceso de supervisión de los potenciales compañeros para asegurarse la armonía teológica en una relación matrimonial. Quienes ignoren este proceso pueden tener serios desacuerdos y serios problemas después que se haya realizado el matrimonio. Las mujeres Cristianas pueden terminar siendo presionadas para someterse a cosas que consideraran como ilegítimas. El patrón histórico ha sido que la mayoría de las mujeres tarde o temprano llegan a ser virtualmente idénticas a sus maridos, para bien o para mal, en lo que a teología se refiere. Muchos hombres también terminarán haciendo cosas que consideran equivocadas con el objetivo de complacer a sus esposas (e.g., sumergiendo a sus hijos en días festivos pagano-papales, y no ordenados bíblicamente). Los padres deben ser diligentes en el proceso de revisión teológica no solo porque esa es su responsabilidad, sino también porque tienen la sabiduría y el entrenamiento teológico necesario para realizar bien la labor.

A medida que el padre considera la doctrina y la afinidad en las ideas de un cónyuge potencial para un hijo o una hija debe intentar determinar si la doctrina de ese cónyuge potencial es una ortodoxia muerta o si se expresa en una fe viva. Hay personas que tienen un entendimiento intelectual de la teología heredada de la Reforma, pero que no lo aplican a sus propias vidas. Si un hombre o una mujer son deshonestos, sexualmente inmorales, no pueden controlar su genio, si adora el dinero y las cosas materiales, si no pone a Cristo de primero en todas las áreas, etc., entonces tal persona no debiese ser tomada en consideración no importa cuán ortodoxo pueda ser su credo. Además, hay jóvenes que fueron criados en hogares Cristianos que asisten a la iglesia cada semana, que dan por sentado a Cristo y a la verdad y que son sumamente tibios o incluso no regenerados. Tales personas cumplen con las fórmulas debido al amor por las tradiciones familiares que por un celo por la causa de Dios y la verdad. Los padres deben buscar compañeros que tengan un celo santo por el reino de Cristo. “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?... Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Sant. 2:14, 17).

El cortejo bíblico implica la protección pactal de un hijo por parte del padre (varón) y de los padres. Esto quiere decir que un padre tiene la responsabilidad de cerciorarse de que un hijo, o una hija, nunca esté a solas con un posible compañero. Este punto es importante porque algunas personas tienen una visión anti-bíblica del cortejo dirigido por el padre. Es decir, supervisa a un posible compañero para el matrimonio, sin embargo aún permite las citas a solas – sin el acompañamiento de chaperones. Tal hombre tiene buenas intenciones y puede incluso enviar a una hija a un lugar público como un restaurante o un centro comercial. Sin embargo, una vez que la hija entra el carro y el carro se aleja, no hay chaperón. El padre en tal situación solamente puede tener la esperanza y orar que la “cita” de su hija se comporte y mantenga las manos en su lugar. Con el cortejo bíblico a una pareja nunca se le permite que pase tiempo juntos en apartamentos, carros o parques vacíos.

Un padre que practique el cortejo bíblico le permitirá a una hija, o a un hijo, el pasar tiempo conociendo a un posible compañero matrimonial en un escenario en el que esté presente un chaperón. Por ejemplo, un joven pretendiente puede venir a casa para cenar y luego sentarse en el porche y discutir varios tópicos con una hija. Puede llevar a la hija a un paseo por el parque en tanto que el chaperón o los chaperones vayan siguiéndoles un poco más atrás (e.g., La escena en la película *El Padrino* en la que el personaje interpretado por Al Pacino sale de paseo con una chica con la que quiere casarse, seguidos por casi 30 parientes). Una pareja puede interactuar verbalmente y conocerse el uno al otro fácilmente incluso cuando los padres están cerca. Es más bien irónico que las personas que insisten en la privacidad completa (y pasan así mucho tiempo en besuquesos y manoseos) en realidad están aprendiendo muy poco el uno del otro (excepto quizás de la anatomía de cada uno).

La protección pactal también significa que antes de un compromiso pactal (i.e., el compromiso matrimonial o esponsales) a las parejas no se les permite llegar a involucrarse emocionalmente. La meta del cortejo bíblico no es el romance o el afecto físico sino el matrimonio. El proceso de cortejo es mayormente una empresa intelectual. Es principalmente una misión de reunión de información. Obviamente hay consideraciones como la atracción personal y física. Sin embargo, estas cosas no necesitan en lo absoluto el contacto físico de algún tipo o las expresiones románticas.

*Continuará ...*

## Las Marcas Cristianas Las Siete Conexiones Hacia Dios

(Octava Parte)

*Por Henry Reyenga, Jr.*

Existen denominaciones, organizaciones misioneras, universidades cristianas, organizaciones que le brindan respaldo al *homeschool*, revistas de noticias, asociaciones de iglesias, y muchas otras redes que trabajan todas para hacer que las iglesias locales funcionen bien en su labor de campo.

Puede ser muy fácil convertir nuestra relación con el reino de Dios en una relación que solamente escucha. Compramos los productos y leemos los libros; asistimos a clases y leemos detenidamente los boletines de noticias. Pero si vamos a tener una relación que habla y escucha con el reino en su sentido más amplio, significa estar involucrado en alguna de estas organizaciones, diciendo lo que se piensa sobre la dirección que llevan, creando nuevas redes para apoyar los valores que sostienen. Significa hablarle y escuchar a Dios con otros aliados y soñar en grande sobre lo que Dios puede hacer con ustedes.

Hay muchos amigos del *movimiento del discipulado en los hogares* en el reino en su sentido más amplio, y queremos que nuestras iglesias y familias inviertan en el fortalecimiento de estas redes. En el pasado, las denominaciones eran las organizaciones centrales que respaldaban grandes cantidades de iglesias y familias con una mentalidad similar y que se hallaban todas en un sendero común. Esta dinámica está cambiando. Con frecuencia la gente recibe aliento de parte de organizaciones paraeclesiológicas que respaldan los valores de una iglesia o familia particular: Por ejemplo: las familias que tienen a sus hijos en escuelas Cristianas o las familias que practican el *homeschool* “sienten” una unidad con otros que han tomado decisiones similares en lo relativo a la educación de sus hijos. Las universidades a menudo apoyan a estas familias de mentalidades similares; Calvin College, Trinity y Dordt College son el “hogar” de aquellos estudiantes que han recibido su educación mayoritariamente desde una perspectiva cristiana, y el Patrick Henry College tiene una gran población que proviene del ámbito del *homeschool*. Las organizaciones paraeclesiológicas proveerán un papel crítico en el impulso de una cultura cuyo discipulado se basa en el hogar.